



La alternativa al dólar: El trabajo pendiente de la transición a un nuevo orden económico

Por: [Raúl Zibechi](#)

Globalización, 08 de agosto 2020
[Sputnik](#) 7 agosto, 2020

Región: [EEUU](#)

Tema: [Finanzas internacionales](#),
[Hegemonía mundial](#)

El ascenso de China y el retroceso de Estados Unidos se perciben con mayor claridad si comparamos dos fechas: 2008 y 2020. En este breve lapso, la transición hacia un mundo centrado en Asia no ha dejado de progresar, pero para cerrar este ciclo falta una alternativa a la previsible, y no necesariamente cercana, [«muerte del estándar del dólar»](#).

Los datos sobre la producción material hablan solos.

Según la World Steel Association, en 1991 China [producía](#) el 9,6% del **acero** del mundo, pero en 2019 ya produce el 53,3%, mientras los países del NAFTA apenas llegan al 6,3%. Esa abrumadora diferencia no ha hecho más que ensancharse durante la pandemia: en junio China alcanzó el 61% de la producción, mientras Occidente retrocede.

El punto de inflexión fue la primera década de 2000, ya que en 2007 producía ya el 36,5% del acero mundial.

Si ponemos la lupa en **la producción de vehículos**, el ascenso chino es tan impresionante como el estancamiento de Occidente: las fábricas del Dragón lanzaron dos millones de vehículos en 2000 [para ascender a 29 millones en 2019](#). En tanto EEUU, Alemania y Japón retrocedieron o se estancaron.

Para quienes crean que el ascenso chino está focalizado en la producción masiva de mercancías de baja y mediana tecnología, la lista [top500.org](#) que analiza las 500 [supercomputadoras](#) más potentes del mundo, es más que ilustrativa. Recién en 2002 China entró en la lista, cuando EEUU sumaba el 48,6% de las mejores supercomputadoras.

En junio de 2020, la última lista difundida, China obtiene el 45,5%, duplicando a EEUU que obtiene sólo el 23,4% de las supercomputadoras.



China viene promoviendo el uso de moneda, el yuan, en escala mundial

Si nos fijamos en **el sector financiero**, en 1999 EEUU copaba la lista de los 10 mayores bancos por capitalización, con seis bancos, encabezados por Citigroup. Entre los 20 mayores no había ninguno chino. En julio de 2020, [la lista la encabezan](#) cuatro gigantes chinos, con el ICBC a la cabeza, habiendo sólo dos estadounidenses entre los diez mayores.

El diplomático Alfredo Toro Hardy nos recuerda en el Observatorio de la Política China, que el Dragón es ya una superpotencia tecnológica, que «posee nueve de las 20 mayores

empresas de alta tecnología en el mundo», encabezadas por Alibaba, Tencent, AntFinacial, Bytendance y Baidu, pero a renglón seguido [nos dice](#) que «las 11 remanentes son todas estadounidenses».

El último dato es importante porque EEUU [está en declive](#), pero en modo alguno es una potencia derrotada, ni siquiera en lo económico. China es el segundo mayor inversor del mundo en **investigación y desarrollo tecnológico** después de Estados Unidos, aunque el Dragón crece cuatro veces más deprisa.

Por eso, Toro Hardy [concluye](#): «Estados Unidos y China mantienen una competencia en la que el primero lleva aún la delantera, pero donde la segunda descuenta aceleradamente la ventaja. Como en las carreras de caballos, quien alcanza gana».

Creo que es un buen ejemplo que echa luz sobre los conflictos en curso. Sin embargo, la gran ventaja de Washington es **el dólar**. Como [destaca](#) el Laboratorio Europeo de Anticipación Política (LEAP), «el tema más crítico de toda la transición mundial, es la reforma del sistema monetario internacional».

Según este *think tank* francés, luego de la crisis de 2008 que golpeó al dólar, el mundo se ha abocado a «resolver la paradójica obligación de liberarse de su dependencia de la moneda estadounidense, protegiendo, al mismo tiempo, el valor de las inmensas reservas de divisas denominadas en dólares, acumuladas en las arcas de los bancos centrales».

Más de una década después, aún no está claro cómo se resolverá la sucesión del dólar. Uno de los cambios más notables, anotados por el LEAP, es que **el mercado de futuros del petróleo**, que cotizan en yuanes en la Bolsa Internacional de Energía de Shanghai, ya representan el 10% de los volúmenes de hidrocarburos comercializados en el mundo.

Se trata de un importante avance, pero insuficiente. El último boletín del LEAP [anticipa](#) que «las monedas vinculadas al dólar perderán; mientras que las monedas vinculadas a la potencia china y al euro serán áreas de estabilidad monetaria».

Estamos en un punto decisivo y delicado. El ascenso de China es un hecho, pero EEUU aún tiene la capacidad de impedir que siga avanzando. Si nos basamos en la historia de las transiciones hegemónicas (de España a Inglaterra y de ésta a EEUU, por mencionar las más recientes), todas implicaron guerras que consagraron las tendencias de fondo.



Aumentan las tensiones en el Mar del Sur de China

En este momento, todo apunta al **Mar del Sur de China** como escenario de una conflagración entre ambas potencias. El analista Pepe Escobar cita un informe chino no publicado, que asegura que la aviación del Pentágono está siendo neutralizada por «dispositivos de interferencia electrónicos ubicados en islas y arrecifes en el Mar del Sur de China».

Añade que «no hay absolutamente [ninguna manera](#) de que la Flota del Pacífico de EEUU pueda ganar una guerra de disparos en el Mar del Sur de China».

Es posible que sea así, aunque el anti-imperialismo suele exagerar las capacidades de quienes se oponen a EEUU y desconsiderar las fortalezas que conserva y desarrolla aún la superpotencia.

Por el contrario, el especialista en seguridad mundial Michael T. Klare, [considera](#) que la principal limitación de EEUU es **su frágil situación interna**. Si la guerra fría en curso se deslizara hacia una guerra caliente, EEUU afrontaría la limitada capacidad de reclutamiento del Pentágono:

«A diferencia de la Guerra Fría original, los hombres jóvenes en este país ya no están obligados a servir en el ejército de los EE. UU», argumenta Klare.

En efecto, en las guerras de EEUU [desde el 11S](#), se utilizaron incentivos económicos para alentar a los soldados profesionales y así «evitar la protesta pública por esas guerras», como sucedió en Vietnam, una guerra perdida en las ciudades y campus estadounidenses.



El presidente Donald Trump registra uno de los niveles más bajos de popularidad de su gestión

Eso fue posible, agrega Klare, «porque el número de soldados que participaron en combate no era enorme en comparación con las épocas de la Guerra de Corea o Vietnam». Pero una guerra contra China, y probablemente también contra Rusia, necesita de un nivel de reclutamiento que sería imposible en la situación interna que vive EEUU.

Una **sociedad quebrada** por el empobrecimiento de la clase media y [el brutal enriquecimiento](#) de los más ricos y la '[epidemia de opioides](#)', que se traducen en [la disminución de la esperanza de vida](#), un caso único entre los países desarrollados.

Un país que está «demasiado roto para combatir el coronavirus», como [señala una columna](#) de The New York Times, no puede encarar ninguna empresa seria. El casi amotinamiento que vivió la tripulación del portaaviones Theodore Roosevelt, en apoyo al comandante Brett Crozier, ante el brote de coronavirus en la tripulación y desobedeciendo al alto mando, es una pequeña muestra de lo que puede suceder en una sociedad en pie de guerra contra el 1%.

Raúl Zibechi

Raúl Zibechi: *Periodista e investigador uruguayo, especialista en movimientos sociales, escribe para Brecha de Uruguay, Gara del País Vasco y La Jornada de México.*

La fuente original de este artículo es [Sputnik](#)
Derechos de autor © [Raúl Zibechi](#), [Sputnik](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Raúl Zibechi](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca